

Santo • Lección en Familia 4

Atributo Divino: Dios es Santo

Respuesta del Corazón: Arrepentimiento

Versículo para Memorizar: Romanos 6:23

Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo que Dios da es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.

Puntos de Énfasis:

1. Jesús es el Hijo de Dios.
2. Jesús es perfecto y santo, pero somos pecadores.
3. El pecado nos separa de Dios.
4. Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados.
5. Necesitamos lamentar nuestro pecado.

Adorando en Familia

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Versículo a Memorizar

Suministros memoria: [Video del versículo a memorizar](#)
(Como opción puede imprimir el versículo)

Abra su Biblia en Romanos 6:23. Recuérdele a su hijo que aquí es donde encontramos el versículo de hoy en la Biblia. Miren juntos el video del versículo para memorizar. Si imprimió el póster del versículo para memorizar, muéstrelo para que lo vea su hijo. Practica el verso y los movimientos con el video. Luego, practíquelo en familia. Considere decirlo con voces divertidas o mientras se pone de pie, salta o hace otros movimientos divertidos. ¡Quizás incluso intente convertirlo en una canción!

Lección Bíblica

Nota para los padres

La lección está escrita para ser leída como una historia. Lea las palabras en negrita en voz alta. Las palabras entre paréntesis dan instrucciones para hacer una pausa, permitir una respuesta o leer las Escrituras.

Suministros

- Biblia (Mateo 27, Marcos 15, Lucas 23, Juan 18 y 19)
- Juego de Huevos de Resurrección (uno por contenedor)

(Abra la Biblia en Juan 18). ¿Recuerda la semana pasada cuando los soldados y enemigos de Jesús vinieron al jardín para arrestarlo? Los soldados primero llevan a Jesús ante un hombre llamado Caifás (*KAY-uh-fuhs*), el sumo sacerdote. ¿Puedes decir, “Caifás?” (*Diga Caifás con su hijo*). Se traen personas para hacer reclamos contra Jesús, pero ninguna de sus historias es la misma. Entonces Caifás le pregunta a Jesús: “¿Entonces eres el Hijo de Dios?” y Jesús responde: “Con razón dices que lo soy”. Esto enoja mucho a todos los líderes judíos.

Por la mañana, llevan a Jesús ante un hombre llamado Pilato, el gobernador romano, que tiene el poder de dar muerte a los criminales. ¿Puedes decir: “Pilato?” (*Diga “Pilato” con su hijo*). Pilato le pregunta a Jesús si es rey. Jesús responde que sí, pero que “no es de este mundo”. Aunque Pilato sabe que Jesús no ha hecho nada malo, Pilato envía a Jesús a un hombre llamado Herodes, otro gobernante romano, que se burla de Jesús y le dice cosas malas. Entonces Herodes devuelve a Jesús a la corte de Pilato.

Para hacer felices a los judíos, Pilato coloca un manto de morado sobre los hombros de Jesús y le pone una corona de espinas en la cabeza. Ponen la corona de espinas en la cabeza de Jesús cuando lo lastiman y se burlan de él.

Los judíos todavía dicen que quieren que Jesús muera. La Biblia nos dice que Jesús está colgado en una cruz junto con dos criminales, uno a su izquierda y otro a su derecha. Mientras Jesús mira desde la cruz a los soldados y los líderes judíos que lo han puesto allí, le pide a Dios que los perdone.

Podríamos pensar, “¡Oh, no! ¡Esto está mal! ¡Esto no debería haberle sucedido a Jesús!” Pero todo esto

era el plan de Dios. Dios envió a Jesús a vivir una vida perfecta y santa, y luego a morir en nuestro lugar para pagar por nuestros pecados. ¡Dios envió a Jesús para que fuera nuestro Salvador! Si este no hubiera sido el plan de Dios, no habría sucedido, porque Dios es todopoderoso y podría haberlo detenido.

Al final, Jesús grita: “¡Consumado es!” y muere en la cruz, llevando el castigo de todos nuestros pecados para siempre. Jesús ha derribado el muro entre Dios y nosotros para que podamos tener una relación con él. Dios quiere que estemos arrepentidos por nuestro pecado, no solo por haber sido castigados o por haber sido atrapados. Dios quiere que lo lamentamos porque lastimamos su corazón cuando pecamos y el pecado nos lastima.

José de Arimatea (*ehr-uh-muh-THEE-uh*), un seguidor de Jesús, obtiene permiso para tomar el cuerpo de Jesús para enterrarlo. Lo pone en una tumba que nunca se ha utilizado. Pilato sella la tumba y coloca un guardia afuera. La semana que viene escucharemos el final de la historia. ¡Es muy emocionante y no querrá perderse!

Jesús no se queda muerto. ¿Recuerdas cómo mostró su poder sobre la muerte? Bueno, la semana que viene, ¡aprenderemos cómo supera su propia muerte y vuelve a la vida!

Oración

Señor, te agradecemos que Jesús vino a la tierra, vivió una vida perfecta y murió para pagar el castigo por nuestro pecado. Sabemos que este era tu plan para darnos la oportunidad de conocerte y tener una relación contigo. Ayúdanos a ver nuestra necesidad de ti como nuestro Salvador. Recuérdanos que siempre debemos lamentarnos y pedir perdón cuando pecamos. Amén.

Actividad

Hoja Para Colorear

Suministros

- [Colorear](#)
- Crayones

Haga que su hijo coloree la imagen. Mientras su hijo está coloreando, considere hacerles las siguientes preguntas de repaso. Estas preguntas también se pueden guardar para conversar durante la cena o mientras conduce.

Preguntas De Repaso

1. ¿A dónde llevaron los soldados a Jesús cuando lo arrestaron? (Lo llevaron ante Caifás, el sumo sacerdote.)
2. Caifás hizo que los soldados llevaran a Jesús ante Pilato, el gobernador romano. ¿Pensó Pilato que Jesús era culpable de algún crimen? (No.)
3. ¿Qué le puso Pilato a Jesús para burlarse de él por decir que era un rey, pero no un rey de este mundo? (Le puso un manto de púrpura y una corona de espinas a Jesús.)
4. ¿Quién exigió que Jesús fuera colgado en la cruz? (Los líderes y el pueblo judíos)
5. ¿Dónde fue puesto el cuerpo de Jesús después de ser crucificado? (José de Arimatea puso el cuerpo de Jesús en una tumba).

Actividad Adicional Opcional

“Consumado Es!”

Suministros

- Papel blanco normal
- [Hoja con la cruz](#)
- Barras de pegamento

Dele a su hijo una hoja de papel blanco normal. Hable de cómo Dios es perfectamente santo. Jesús es el Hijo de Dios y vino a la tierra y vivió su vida sin pecado. El libro blanco es como Dios: perfectamente limpio, santo y sin pecado. Dale crayones y explícales que todos pecamos. Pídales que coloreen el papel para representar el pecado que todos tenemos. Hable sobre algunas de las decisiones pecaminosas que tomamos (tratar de salirse con la suya, desobedecer a los padres, ser poco amable con los demás con

nuestras palabras o acciones, ponerse a usted mismo en primer lugar, no compartir y dejar fuera a las personas).

Nuestro pecado nos separa de Dios y nos causa muchos problemas y dolor. Haga que rompan su papel por la mitad para mostrar cómo nuestro pecado nos separa de Dios. Luego, explique la gran noticia de que Jesús se sacrificó por nosotros al morir en una cruz. Eligió hacer esto porque nos ama mucho. Quería apartarnos de nuestro pecado que nos separa de él y traernos de regreso a él. Es nuestro creador y quiere compartirse con nosotros.

Haga que su hijo dé la vuelta a la mitad del papel de modo que el lado en blanco quede hacia arriba y pregunte: “¿Quién es perfectamente santo como el lado blanco del papel?” (Dios.) Luego pídale que miren la otra mitad con el lado del colorante hacia arriba y pregunten: “¿Quién peca y no es perfectamente santo como este papel?” (Usted y yo; todos nosotros).

Déle a su hijo la hoja de trabajo de la cruz. Recuérdeles que Jesús vino a rescatarnos de nuestro pecado y hacernos volver a Dios. Necesitamos un salvador. Jesús murió en la cruz para mostrarnos cuánto nos ama y para quitar nuestro castigo por nuestros pecados. Nuestros pecados pueden ser perdonados y cubiertos por la obra que Jesús hizo en la cruz. Pídale que peguen su cruz en la parte superior de las dos mitades del papel para volver a unirlos. Esto muestra cómo Jesús muriendo en la cruz puede volver a unir nuestra relación con Dios y cubrir todos nuestros pecados. Léales la frase en la cruz y pídale que “actúen” mientras dicen el versículo unas cuantas veces. (Señalar “Dios”, abrazarse a sí mismos para “amores”, señalar a sí mismos para “yo”, abrir los brazos bien para “¡tanto!”) Su hijo puede usar crayones para colorear la cruz para que parezca un vitral.

